



A detalle...

- ✦ El domo alberga 269 asientos y, desde 2004, tiene la pantalla digital, antes se usaba para exhibiciones de arte.
- ✦ La parte inferior de la esfera es una estructura de concreto armado y la superior tiene varias armaduras verticales y secciones cuadradas que soportan una doble retícula de varillas.
- ✦ Sobre esas dos superficies hay una capa de concreto y otra exterior que está recubierta por azulejo artesanal de barro.

Iván Serra y Cortesía: Papalote Museo del Niño

EL COLOR QUE FALTABA

Una vez que ya tenían la solución técnica, lo siguiente era definir de qué tonalidad pintarían el domo.

“Había una opción conservadora, usar el mismo verde de antes, o irnos por algo muy fuerte, como un manifiesto que nos permitiera decir ‘Papalote se sigue cuestionando, avanza, se atreve’”, recuerda Beistegui.

“El Papalote es un icono de la Ciudad y decidimos hacer que esta gran bola que no era tan protagonista, por ser verde y confundirse con el Bosque de Chapultepec, cobrara el protagonismo que merece”.

Legorreta añade que la selección del color rojo implicó reflexionar sobre el origen del museo, es decir, que los niños identifican las formas geométricas básicas y los colores primarios, y como ya tenían edificios azules y amarillos, eso les dio la solución, la cual validaron con en-

cuestas a los infantes y al equipo de creativos de Legorreta.

Para Béistegui, la renovación del gran domo del recinto refleja cómo la tecnología influye en la arquitectura, pues hoy se dispone de soluciones que no existían hace 30 años.

“Además, el recubrimiento se aplicó con equipo de rapel, lo cual nos evitó el problema de subir equipos especiales; los andamios circulares, como hay muy pocos, son brutalmente caros, sólo de andamios íbamos a invertir 10 millones de pesos”, acota la ex directora.

Para el arquitecto, este proyecto fue muy especial, pues fue la primera obra que trabajó con su padre.

“Yo estaba saliendo de la carrera cuando fue el concurso; mi papá aplicó y ganó, pero no tenía con quien hacerlo, y lo hicimos juntos, por eso Papalote tiene un significado tan importante para mí”, concluye.



SECRETOS DEL INTERIOR

POR ELENA TALAVERA

Desde septiembre nuestros sentidos andan alborotados con tonalidades, aromas y sabores: la casa no deja de tener vida, accesorios y colores específicos, que se coronan con la Navidad. Pero justo al empezar el nuevo año todo eso se acaba, lo que me llevó a pensar en el “vacío decorativo” que sentimos al quitar los adornos después de tanta fiesta; no por nada enero tiene hasta su Blue Monday, al que se le atribuye ser el día más triste del año.

La casa no necesita estar llena de ornamentos festivos para transmitir calidez. Después de haber movido y separado todos los muebles de la sala para hacerle un hueco al arbolito, me obsesiona reacomodarlos haciendo que estén muy cercanos para crear de nuevo un conjunto visualmente atractivo.

Esta idea de agrupar es con la que trabajo en todos mis proyectos y la que me permite lograr que los ambientes se sientan “completos” en cualquier época del año; por eso, en lugar de tener elementos sueltos, siempre compacto el espacio y hago que el mobiliario se toque entre sí.

Después reviso la distancia de los sillones a la mesa de centro; debe ser alrededor de 60 centímetros, si están muy lejos los acerco sin importar si eso implica separarlos de los muros porque, en realidad, se ven muy bien cuando “flotan” en el lugar.

Un básico en estas composiciones es un buen tapete, lo suficientemente amplio. Lo coloco al centro de la habitación y hago que los demás elementos lo pisen para amarrar el concepto de conjunto, ya que “abrazo” todo lo que está sobre él.

La iluminación indirecta es la mejor para la sala; especialmente cuando está a media altura, pues es la que más favorece los rostros. Coloco luz cálida, con focos de 2700 grados kelvin, y luminarias con pantalla para filtrarla y así crear un ambiente íntimo, en el que den ganas de quedarse a platicar.

Como toque final, reviso que los objetos reciban con su mejor cara a quien llega, es decir, que “miren” hacia la entrada; que lo más frondoso de la planta o la parte frontal de una escultura o los lomos de los libros al derecho, sean los que den la bienvenida.

Compartí la reflexión del vacío decorativo con mi querida amiga y colega Nancy Carrasco, quien me sugirió colocar una lámpara de piso en el lugar donde estaba el arbolito para mantener la sensación luminosa en la atmósfera; y, como todavía hace frío,



Cortesía: Elena Talavera Studio / Cecilia del Olmo

Además de agrupar los muebles y para crear esta composición, Elena colocó libros y accesorios de frente, cuidando la combinación de alturas.

frazadas en tonalidades sutiles y cálidas, que inviten a abrazarlas y que llenen todo de serenidad: “Nada más reconfortante que sentarte a disfrutar un té o vino caliente, recargado y cubierto en la suavidad de tus sofás, mientras el invierno se va”.

Cuando se suman estas propuestas, es posible descubrir el potencial que tienen las casas y lograr que transmitan bienestar y disfrute durante todo el año.

@elenatalaverastudio

